

# CAPÍTULO I

## Literaturas Indígenas Precolombinas

### INTRODUCCIÓN HISTÓRICO-CULTURAL

A pesar de las hipótesis que se han barajado con respecto a la procedencia de los primeros habitantes de América, nada se sabe con certeza. Parece ser que las primeras culturas indígenas comienzan a fraguar entre el 3.000 y el 4.000 a.C., y la primera cultura de la que conservamos algunos testimonios es la *olmeca*, ubicada en el sureste de México (1150 a. C.–800 d. C.). Los *olmecas* construyeron grandes templos, palacios, y obras escultóricas como las enormes cabezas que reposan en tierra y alcanzan una altura de dos metros y medio. Asimismo, los *olmecas* nos han dejado las primeras muestras de una escritura jeroglífica y de cómputos calendáricos. Influidos por los *olmecas*, los *zapotecas* de Monte Albán, al suroeste de México, desarrollaron un sistema de glifos que se remonta al 600 a. C.; y a pocos kilómetros de la ciudad de México la cultura de *Teotihuacán* (300 d. C.–600 d. C.) construye las pirámides y palacios de Teotihuacán, la llamada “ciudad de los dioses”. Tras la desaparición de Teotihuacán, los *toltecas* (800 d. C.–1100 d. C.) fundan Tula, su centro cultural. Los *toltecas* rendían culto al sol, la luna y *Quetzalcóatl*, quien aparecía representado por medio de una serpiente emplumada. *Quetzalcóatl* era una especie de guía espiritual y condenaba los sacrificios humanos. Según la tradición *tolteca*, *Quetzalcóatl* había vaticinado que, con el paso del tiempo, unos hombres blancos barbados llegarían de oriente y conquistarían el país. Los *toltecas* impusieron a los *mayas* su dios *Quetzalcóatl*, al que éstos llamarían *Kukulcán*. La cultura *tolteca* fue asimilada por la *chichimeca* y ésta por la *azteca*. Éstas, y otras culturas del mismo período, ejercieron una enorme influencia en el florecimiento de las civilizaciones *maya* y *azteca*.

Los *mayas* ocupaban la península de Yucatán –México–, y los países que hoy conocemos como el Salvador, Honduras y Guatemala. Aunque no se sabe mucho sobre el origen de los *mayas*, sí podemos asegurar que hubo dos períodos de esplendor y decadencia, uno que va del 899 a. C. al 639 a. C., y otro de los siglos XIII al XV de nuestra era. En este segundo período, la cultura de *Mayapán* ejercerá el control político y religioso de toda la península del Yucatán. Los gobernantes de *Mayapán* impusieron un sistema de gobierno centralizado que les permitía el control de los gobernantes de las tribus sometidas, pero hacia 1441 se produce la descomposición política del mundo maya. En distintos momentos de su historia construyeron grandes centros ceremoniales, como Tikal en Guatemala, y Chichén–Itzá, Palenque y Uxmal en México. La organización política la encabezaba un jefe que, además, ostentaba la suma autoridad religiosa. Su religión era politeísta, y

sus cultos incluían la ofrenda de alimentos a sus dioses y sacrificios humanos. La sociedad maya estaba integrada por 4 clases sociales: la nobleza, que era hereditaria, los sacerdotes, que provenían de la nobleza, el pueblo común y los esclavos. Sus conocimientos de arquitectura y escultura fueron impresionantes, en pintura destacan los murales pintados en sus templos y palacios, y en astronomía llegaron a predecir eclipses y ya contaban con un calendario de 365 días.

Originarios de la leyendaria Aztlán y dirigidos por el sacerdote Tenoch, los *aztecas* fundaron en 1325 Tenochtitlán, la “ciudad de los lagos”, la actual ciudad de México que tanto deslumbraría a los españoles por su grandeza y majestuosidad. Los *aztecas*, también llamados *mexicas*, se alían en 1428 con otras tribus e inician una etapa de expansión que les lleva al control de casi todo el territorio de México. Este dominio y florecimiento azteca durará aproximadamente un siglo, hasta la llegada de Hernán Cortés en 1519. Sobre estos dominios aztecas se erigirá la colonia española denominada Nueva España. En la religión azteca el dios supremo era *Ometeotl*, le seguía *Quetzalcóatl* –el dios de las ciencias y las artes–, y el tercer lugar lo ocupaba *Huitzilopochtli* –el dios de la guerra al que ofrendaban sacrificios humanos. La sociedad azteca se estratificaba de la siguiente manera: nobles, sacerdotes, militares, pueblo común y esclavos. Los aztecas fueron un pueblo eminentemente guerrero, y aparte de las guerras por motivos políticos y económicos, emprendían acciones bélicas contra sus enemigos –“guerra florida”– para cautivarlos y sacrificarlos a sus dioses. Eran expertos en arquitectura, escultura, pintura y astronomía. En arquitectura destacaron por la construcción de la pirámide truncada, y sus grandes obras arquitectónicas solían ir vinculadas a algún tipo de función ceremonial. En escultura nos han dejado “el calendario azteca”, una verdadera obra maestra de cerca de 24 toneladas que representa el principio y el final de los ciclos históricos. Se cree que la faz que aparece en el centro simboliza el sol, y los cuatro rectángulos que lo circundan aluden a las cuatro edades de la tierra en las que ésta es destruida por los jaguares, los vientos, el fuego o por un diluvio. Los *aztecas* dividían el año solar en 365 días, y cada 52 años se cumplía un ciclo tras el cual se temían grandes catástrofes que trataban de evitar realizando unas ceremonias especiales. En pintura descollan sus frescos y los dibujos realizados en sus códices.

Ya en la zona incaica, una de las primeras culturas de la que tenemos noticia es la *Chavin* (1200–400 a. C.), de la que sabemos que cultivaba el maíz. Posteriormente, entre los años 400–1000 d. C. se consolidan en las regiones costeras del norte y sur del Perú las culturas *mochica*, *paraka* y *nazca*, las cuales sobresalen en el trabajo de la cerámica, arquitectura, escultura e ingeniería hidráulica. Entre los siglos X y XIII florecen los imperios del *Gran Chimú* y de *Tiahuanacu*, y por estas mismas fechas empieza a gestarse el imperio *inca*. De los trece gobernantes *incas*, Manco Capac fue el fundador, y el último de ellos, Atahualpa, moriría por orden de Pizarro. En un principio, los *incas* se asentaron en el valle del Cuzco, y su imperio llegó a comprender gran parte del Ecuador, Perú, Bolivia, noroeste de Argentina y el norte de Chile. Su capital era Cuzco, una ciudad estratégicamente situada en medio de varias fortalezas que la hacían virtualmente inexpugnable. En el imperio *inca* (1438–1471) no existía la propiedad privada y el usufructo de la tierra cultivada se dividía

en tres partes: para el Sol –mantenimiento del culto–, para el Inca –mantenimiento del gobierno– y para el propio productor. La sociedad incaica estaba dividida en clases, y la cúspide de esta jerarquía la ocupaban el jefe Inca, que era polígamo, y la alta aristocracia. Les seguía la baja aristocracia, perteneciente a la nobleza de los pueblos conquistados. Luego venían los *amautas*, o hombres sabios, y finalmente se encontraban los criados y una clase social destinada a ocupar zonas fronterizas y crear los primeros centros incaicos en las regiones recién conquistadas. Los *incas* no realizaban sacrificios humanos, y a los pueblos sometidos los obligaban a aprender la lengua oficial, el *quechua*, que ellos llamaban *runasimi*. Los *incas* poseían conocimientos notables en ingeniería, especialmente en la construcción de puentes, orfebrería, cerámica y el cultivo de la tierra. Además, eran formidables arquitectos, destacando, entre otras, las construcciones realizadas en Machu Picchu y el Templo del Sol. Los incas creían en un creador –*Viracocha*, el dios serpiente–, rendían culto al *Inti* –divinidad solar–, y obedecían ciegamente las leyes absolutistas del Inca.

A pesar de las pérdidas sufridas por el patrimonio artístico indígena prehispánico, los amerindios nos han legado una sustancial parte de su sabiduría e historia a través de la tradición oral, jeroglíficos, dibujos, y quipus. Décadas después de la conquista aparecen las primeras versiones de relatos y poemas transcritos en lenguas indígenas, pero con caracteres latinos. Veamos algunas de las obras literarias más representativas de las tres civilizaciones indígenas más destacadas.

## LITERATURAS MAYA, AZTECA Y QUECHUA

### MAYA

El sistema de escritura de los *mayas* se basaba en una serie limitada de glifos que representaban bien una idea o bien el sonido de una sílaba o de una palabra. A pesar de que la mayor parte de los códices escritos por los mayas fueron destruidos por los españoles o por las inclemencias del tiempo, afortunadamente han sobrevivido algunas obras, como el *Memorial de Sololá* o el *Libro de los cantares de Dzibbalché*. El primero data de principios del siglo XVII y es fruto del esfuerzo de varios indígenas de la cultura *maya cakchiquel* que se propusieron recopilar las memorias de su pueblo. La segunda obra es un manuscrito de 16 cantares recogidos de la tradición oral que tratan temas religiosos, eróticos y de conjuros mágicos. Sin embargo, las tres obras fundamentales de la literatura maya son: el *Popol Vuh*, los 18 *Libros de Chilam* y la obra de teatro *Rabinal Achí*.

A mediados del siglo XVI, un indio se propuso recopilar en su lengua quiché, pero con caracteres latinos, la historia, leyendas y creencias de su pueblo. Como fruto de este trabajo de recopilación nace el *Popol Vuh*, verdadera Biblia del pueblo maya. Fray Francisco Ximénez encontró el manuscrito original, lo transcribió y tradujo al castellano. Hoy día sólo nos queda la transcripción y traducción del original. El *Popol Vuh* relata la existencia de un libro original en el que se contaban otras historias antiguas, la creación del mundo, una guerra entre dioses verdaderos y falsos que se resuelve con la victoria de aquéllos y su transformación en el sol y la luna, y las distintas genealogías del pueblo *quiché*. Esta obra ha ejercido una

importante influencia en algunos de los escritores de la literatura latinoamericana contemporánea, como Miguel Ángel Asturias.

Los libros del *Chilam Balam* se han encontrado diseminados por varios pueblos de la península de Yucatán, y su punto de referencia se encuentra en los códices pictográficos y en la tradición oral de los mayas. Balam, al igual que otros sumos sacerdotes mayas –los chilames–, se sirvió de viejos códices, los copió en nuevas hojas de papel y añadió algo de su cosecha personal. Estos libros recrean eventos mitológicos, religiosos, astronómicos, históricos y literarios.

Por último, la obra teatral precolombina *Rabinal Achí* dramatiza el enfrentamiento entre el valeroso Rabinal Achí y Quiché Achí, un guerrero que había cometido ciertas atrocidades en algunas aldeas. Quiché resulta vencido y conducido ante la presencia del rey para ser, finalmente, juzgado y condenado a muerte.

### AZTECA

La lengua oficial de los aztecas era el *náhuatl*, y los misioneros españoles transcribieron con caracteres latinos algunas de sus creaciones artísticas. Lamentablemente, en este traslado hubo notables adulteraciones. Las creaciones literarias de los aztecas abarcan los tres géneros: lírico, épico y dramático. La poesía fue el género más cultivado, y a través de ella los aztecas se ponían en contacto con la divinidad. La poesía iba unida a la música, y de este maridaje encontramos el mayor número de muestras poéticas. Una de las clasificaciones de la producción literaria de los aztecas es la siguiente:

- **Poesía lírica.** Dividida en *Canto de flores* o *Xochicuicatl*, *Canto de desolación* o *Incocuicatl* y *Poemas breves*. Los *Xochicuicatl* son de carácter filosófico, y tratan temas relacionados con la fugacidad de la vida. Los *Incocuicatl* se centran en la incertidumbre de la vida supraterrrenal, y los *Poemas breves* son de carácter emotivo. Uno de los poetas que conocemos de nombre es el del rey de Tezcoco, Nezahualcóyotl (1402–1472), de quien conservamos unos 30 poemas. Su poesía trata temas como la fugacidad del tiempo, el enigma del hombre frente a Dios, o el más allá, es decir, temas de índole filosófico y metafísico.
- **Poesía ritual.** En ella se incluyen poemas, cantos e himnos de naturaleza mística que tenían por fin ensalzar el valor del hombre en la guerra y su trabajo en las faenas agrícolas.
- **Poesía dramática y teatro.** Las representaciones dramáticas de los aztecas eran de tipo burlesco y alegórico, y servían para solaz del público.
- **Historia y épica.** La representación de la historia se transmitía a través de códices y oralmente. La oralidad se ejercitaba en una institución llamada *Calmecac*, y se seguía el método memorístico o mnemotécnico. La épica azteca se remonta a la creación del mundo y se concentra en la historia de sus dioses, fundadores, líderes guerreros, astrología, etc.

- **Prosa.** Su obra en prosa tenía un fin didáctico y moralizante, y destacan los *Huehuetlatolli*, o “antigua palabra”. Los *Huehuetlatolli* son tratados de filosofía moral, teología o educación, y solían tener por destinatarios a los hijos, esposos, gobernantes, enfermos y dioses. Los Padres Andrés de Olmos y Bernardino de Sahagún recopilaron y transcribieron algunos de estos compendios del saber náhuatl. Además de estas prácticas literarias, los aztecas cultivaban la leyenda, la fábula y el cuento.

### QUECHUA

Algunos investigadores creen en la existencia de una escritura incaica, pero son más los que opinan que el único sistema de escritura inventado por los incas fue el de los *quipus* –cuerdas cuyos nudos de diferentes tamaños, formas y colores adoptan una distribución variable. La mayor parte de los estudiosos creen que los *quipus* servían para el cómputo y registro de acontecimientos históricos significativos. Según éstos, la colocación de los nudos en la cuerda tenía distintos valores numéricos –decenas, centenas, millares–; otros investigadores, en cambio, asignan un simbolismo cromático a los distintos colores.

Algunos cronistas españoles, sirviéndose de la oralidad, lograron reconstruir parcialmente un pasado imperial incaico que nos revela la existencia de una rica producción literaria. Los creadores de esta literatura se dividen en dos grupos, los *Amautas* y los *Haravicus*. Los primeros eran consejeros, filósofos e historiadores, y su misión principal era la de recopilar la historia imperial y difundir la tradición. Los *Amautas* compusieron poesía épica y teatro para celebrar victorias, coronaciones de reyes, o buenas cosechas. Los *Haravicus* eran los poetas populares, y crearon una poesía lírica de tono amatorio, jocunda, solemne, picaresca y dionisiaca. La poesía lírica que conocemos es dialogada y va unida a la música y a la danza. Se han distinguido las siguientes variedades:

- El *Aymoray*, caracterizada por cantar a las fuerzas naturales y las faenas agrícolas.
- El *Haylle*, canción dedicada a las victorias militares y al trabajo.
- El *Urpi*, dedicado a cantar todo tipo de preocupaciones amoratorias.
- La *Cashua*, tipo de poesía unida al baile que trataba de provocar alegría y regocijo.
- El *Wayno*, canción amorosa unida a la danza.
- La *Huanca*, especie de elegía que expresa un hondo sentido de tristeza.

Además de la poesía lírica existía otra ritual que trataba de expresar el sentir místico de una colectividad.

La literatura oficial, representada por los *Amautas*, se encargó de registrar las epopeyas del imperio, biografar las hazañas de sus héroes y, menos frecuentemente, reconocer la valerosa resistencia de algunos pueblos al yugo incaico.

En cuanto al teatro, varios cronistas hablan de la existencia de un teatro incaico que la tradición oral ha corroborado con algunos argumentos. Una de las

formas típicas de este teatro eran los *taquis*, bailes colectivos realizados en plazas con motivo de alguna festividad militar o para conmemorar alguna victoria militar. Existía además un teatro religioso que servía para adiestrar al público en la construcción de acueductos, o en las distintas faenas agrícolas. Una de las obras dramáticas más conocidas es el *Ollantay*, drama anónimo en quechua escrito con caracteres latinos. El tema del drama es el amor prohibido del general Ollantay por una princesa que tras varias peripecias termina en final feliz. Hoy día se pone en tela de juicio su origen indígena.



### CUESTIONARIO

1. Mencione algunas de las construcciones realizadas por los *Olmecas*.
2. ¿Por qué países se extendió la cultura *maya*?
3. ¿Qué tipo de religión tenían los *Mayas*?
4. ¿En qué clases se dividía la sociedad maya?
5. ¿Qué obra se considera la Biblia del pueblo maya y de qué trata?
6. Mencione algún dios de la cultura *azteca*.
7. ¿Cómo se estratificaba la sociedad azteca?
8. ¿Cómo se dividía el producto de la tierra cultivada en la sociedad incaica?
9. ¿Qué temas expresan los aztecas en su poesía lírica?
10. ¿Quiénes eran los *Amautas* y los *Haravicus*?
11. ¿De qué trata el *Ollantay*?

### IDENTIFICAR

1. La “ciudad de los dioses”
2. *Quetzalcóatl*
3. *Runasimi*
4. Cultura *Mayapán*
5. Tikal
6. *Rabinal Achí*
7. Tenochtitlán
8. Viracocha
9. Nezahualcóyotl
10. Calmecac
11. La Huanca

**BIBLIOGRAFÍA**

- Arias-Larreta, Abraham. *Literaturas aborígenes de América*. Buenos Aires: Indoamérica, 1968.
- Baudot, Georges. *Las letras precolombinas*. Trad. Xavier Massimí Y Martí Soler. México: Siglo XXI, 1979.
- Bendezú, Edmundo. *Literatura quechua*. Caracas: Ayacucho, 1980.
- Garibay, Ángel María. *Historia de la literatura náhuatl*. México: Editorial Porrúa, 1954.
- Lara, Jesús. *La literatura de los quechuas*. Cochabamba: Canelas, 1961.
- León-Portilla, Miguel. *Literaturas indígenas de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Loprete, Carlos A. *Iberoamérica. Historia de su civilización y cultura*. New Jersey: Prentice Hall, 1995.
- Thompson, J. Eric. *Grandeza y decadencia de los mayas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1953.
- Todorov, Tzvetan. *La conquista de América y la cuestión del Otro*. Trad. Flora Botton Burlá. México: Siglo XXI, 1987.